

¿Qué quiero ser de mayor? Trabajando las profesiones en el aula de infantil¹

Francisco Javier García Prieto, Francisco Javier López Sánchez y M^a de la Cinta Correa Clemente

Universidad de Huelva y CEIP El Puntal, Bellavista-Huelva

Citación: García, F. J., López, F. J., y Correa, M. D. C. (2013). ¿Qué quiero ser de mayor? *Cuadernos de pedagogía*, 432, 58-60.

Esta pregunta, propuesta por uno de los alumnos, sirvió de título a la experiencia sobre la que cristalizó el deseo de una maestra de Educación Infantil por crecer profesionalmente y desmarcarse de la enseñanza tradicional: la de la pizarra, la tiza, el memorismo y el libro de texto. Muchos son los docentes que, en ese estadio de construcción de la competencia, buscan nuevos caminos para alcanzar mayor grado de satisfacción profesional.

Movida por esa inquietud, abre las puertas de su clase al Grupo Andaluz de Investigación en el Aula (GAIA), del que tenía referencias en el desarrollo de unidades didácticas investigadoras (Cañal, Pozuelos y Travé, 2005), para iniciar un “*Estudio de caso*” marcado por su implicación y compromiso. Tras negociar el modo de acceso, los métodos y los instrumentos de investigación, se estableció un plan de trabajo que, apoyado por un continuo asesoramiento, serviría para abordar la enseñanza de las nociones económicas (Travé, 2005).

De esta manera, iniciamos un seguimiento continuo de la actividad de la clase a lo largo del desarrollo de la unidad, que nos ha permitido asistir a ese momento de satisfacción profesional al constatar que el cambio producido en su práctica docente hasta el momento es válido (entrevista a

¹ Este trabajo es resultado del Proyecto de Excelencia: ¿Cómo se realiza la enseñanza sobre la realidad social y natural en las aulas de Educación Infantil y Primaria de Andalucía? Estudio de las estrategias didácticas y propuestas de mejora. SEJ-5219 (2010-2014).  
Y del Proyecto I+D: ¿Cómo mejorar la enseñanza elemental sobre el medio?: análisis del currículo, los materiales y la práctica docente. EDU2009-12760EDUC (2009-2012) 

profesora, p.1). Se presenta en este artículo el contexto, desarrollo y evaluación de la experiencia de aula.

Contextualización: nadando contracorriente

Nos encontramos en una clase de Educación Infantil de 3 años de un Centro público situado en una zona socioeconómica favorecida de la provincia de Huelva. Las primeras observaciones denotan la ingente actividad de la clase y un clima de aula adecuado para aprender y enseñar. Así se constata en la decoración de las paredes con las producciones del alumnado, el trabajo en grupos heterogéneos, la participación de la familia y los talleres.

La maestra acostumbraba a planificar cada unidad basándose en la guía editorial y la incorporación de nuevos recursos que le sugiere su experiencia profesional pero, en esta ocasión, está decidida a mejorar su práctica docente. Y, es ahí, donde radica el valor de este relato. Hemos sido testigos del progreso hacia la autonomía pedagógica.

Tras la actualización científica del contenido se propone dar respuesta al objetivo de partida y a los intereses e inquietudes del alumnado, formulando la pregunta siguiente: ¿qué ocupaciones encontramos en nuestra localidad? A partir de ahí, la utilización flexible del libro de texto le ha permitido modificar recursos y fichas que no tenían relación alguna con la temática de las profesiones, proponer actuaciones globalizadas en lugar de la fragmentación del texto, así como diseñar una secuencia de actividades relacionadas con el estudio del medio de los niños, planificando salidas y talleres (de cocina, teatro o del huerto escolar) con la participación activa de la familia.

Desarrollo de la experiencia

Asamblea para consolidar rutinas espacio-temporales y recordar los contenidos del día anterior, algo de música, escenificaciones y una pequeña sorpresa al comprobar que las palomitas de los gusanos de seda por fin habían salido de sus capullos; esta maestra conoce perfectamente el modo de preparar el inicio de una nueva experiencia. Y todo comienza en el huerto de clase...

La presentación del tema da paso a un pequeño debate con algunas preguntas para detectar conocimientos previos e inmediatamente el alumnado se entusiasma con la idea de convertirse en jardineros y campesinos que trabajan con el objetivo de cuidar flores o cosechar tomates, melones, sandías, lechugas y pimientos.

¿Pero cómo cuidamos el huerto? Las opiniones de los niños y niñas no son suficientes y es necesaria la colaboración de un experto. La maestra recurre a las familias y al día siguiente acude una madre, ingeniero agrícola, y dos padres aficionados a la jardinería dispuestos a enseñar las labores del oficio que los niños-as practicarán: sembrar, regar, eliminar la hierba y abonar. Rápidamente entendieron que, al igual que los humanos, las plantas necesitan comer, beber y estar sanas para crecer y se afanaron en el cuidado diario del huerto, repartiendo las tareas de forma rotatoria durante toda la unidad.

Ya tenían una profesión de referencia y había llegado el momento de averiguar otros oficios. *Los trabajos de nuestros padres* era el tema que abría una nueva sesión en la que se habló de dentistas, policías, panaderos... ¡y bomberos! Como era previsible, todos quedaron

interesados por esta nueva profesión y se anunció la visita al Parque de Bomberos de Huelva, donde trabajaba uno de los padres. Un casco, de los de verdad, sirvió en la actividad preparatoria de la salida para encender la chispa de un nuevo debate sobre lo que sabían y lo que querían saber. Estos interrogantes giraban en torno a sus ideas fantásticas: “*los bomberos servían para rescatar a los gatos que estaban subidos en los árboles*” o a sus percepciones: “*el fuego me da miedo, seño*”, que fueron completados con otras cuestiones propuestas por la profesora: *¿cuáles son los servicios que realizan los bomberos?* o *¿cuánto tiempo tardan en apagar un fuego?*

Durante la visita, visionaron una película, asistieron a una simulación de emergencia, verbalizaron sus preguntas, vieron las instalaciones y los camiones en acción en plena calle. Constatamos nuevamente el interés que despierta en el alumnado las salidas escolares al contrastar lo que están trabajando en clase con la realidad.

Al día siguiente, la sesión se inicia recuperando aspectos de la salida con una asamblea para comentar y relacionar lo aprendido el día anterior, atendiendo así a un tratamiento antes, durante y después de la visita. A continuación, un juego de simulación caracterizado por el empleo de gran cantidad de materiales y recursos específicos (camión de bomberos alertando con su sirena, tarjetas con las herramientas del bombero, un gusano a modo de túnel, un recorrido lleno de obstáculos y la manguera del huerto para sofocar las llamas) serviría para vivenciar los nuevos aprendizajes, recordando la importancia de estos elementos en el día a día del aula. Y finalmente, los alumnos-as trabajan con un material educativo de una empresa de seguros, con el objeto de afianzar el aprendizaje de esta profesión que apasiona a los chicos y chicas de estas edades.

Posteriormente, la maestra abordó una enorme batería de actividades centradas en el juego y la fantasía que hilaba el interés de los pequeños sobre las profesiones durante todo el proceso: cuentos dramatizados como el de un dragón que quería ser pastelero; una caja mágica capaz de convertirlos en médicos, policías, cocineros o camareros; una mochila con todo tipo de herramientas utilizadas en las distintas profesiones; y una tela mágica en la que se observan las sombras de otros objetos relacionados con las profesiones.

Las actividades de síntesis consistieron, por una parte, en la elaboración de un libro de profesiones con fotografías y un dibujo personal de la profesión preferida de cada uno de ellos, que cerraría la experiencia complementando el trabajo en equipo con el compromiso personal (Rodríguez y Romero, 2006, p. 25). Y, por otra, en la celebración de una pequeña fiesta que serviría de colofón a todo el proceso. Ataviados con los gorros de cocina que ellos mismos habían elaborado los días anteriores, prepararon una sabrosa merienda escolar a la que invitaron a las familias y para la que todos hicimos, también, de cocineros.

Finalmente, los niños-as habían conseguido dar respuesta a la pregunta inicial relacionada con el trabajo que realizan los jardineros, médicos, camareros, bomberos, policías o cocineros. Ahora, a los tres años, conocen estas profesiones, y posiblemente jueguen a lo que quieran ser de mayores.

Evaluación de la experiencia. ¿Qué hemos aprendido?

Concluido el estudio de caso, comentado con anterioridad, se recopilaron las transcripciones de los instrumentos utilizados (entrevistas, cuestionarios, diarios y grabaciones de clase) al objeto de indagar en los procesos de enseñanza y aprendizaje realizados por la maestra y los alumnos durante la experimentación curricular. En ese sentido, uno de los instrumentos de mayor relevancia ha sido el diario de la profesora y del investigador, donde se recogen las evidencias y datos debidamente reflexionados descritos durante el desarrollo de la experiencia.

La evaluación del alumnado requirió, por parte de la profesora, el análisis de todas las producciones, así como del interés y la participación en las distintas fases de la experiencia.

La metodología de clase ha favorecido la experimentación y el descubrimiento de aspectos del entorno más cercano conectados con los intereses del alumnado. Así mismo, ha fomentado actitudes de tolerancia y respeto entre los niños y niñas y entre estos y la profesora, favoreciendo la participación de la familia, fomentando el desarrollo de actitudes de cooperación y propiciando relaciones comunicativas abiertas y democráticas (Pozuelos y otros, 2010).

Para ésta docente, trabajar de forma diferente con una estructura menos rígida, resulta siempre enriquecedor y favorable para el desarrollo de una mayor competencia profesional. Sabemos que nada contraccorriente y, a veces, lo hace individualmente; pero está consiguiendo relegar al libro de texto al lugar que le corresponde, el de un recurso más entre otras múltiples posibilidades.

Ante la creciente necesidad que manifiestan muchos docentes por cambiar el modelo de enseñanza para adaptarse a un marco didáctico actualizado, resulta conveniente buscar ayuda y sugerencias para alcanzar el cambio, y llegar a la orilla de un mayor desarrollo profesional. Éste y otros estudios de casos pueden aportar orientaciones válidas a otros profesionales que se encuentren en esa situación de tránsito hacia la innovación. Intentos, en muchas ocasiones, espontáneos pero que, en cualquier caso, fomentan la autonomía y la satisfacción profesional.

Para saber más

Cañal, P., Pozuelos, F.J. y Travé, G. (2005). *Descripción general y fundamentos. Proyecto Curricular Investigando Nuestro Mundo (6-12)*. Sevilla: Díada Editora.

Rodríguez, F.P. y Romero, D. (2006). El camaleón: un amigo entre las dunas. *Cuadernos de Pedagogía*, 356, 24-26

Pozuelos, F.J., Romero, D., García, F.J y Morcillo, V. (2010). No basta con soñar otra escuela, hay que hacerla. Relato de experiencias y un caso. *Investigación en la Escuela*, 70, 5-20

Travé, G. (2005). *Proyecto Curricular Investigando Nuestro Mundo. Investigando las actividades económicas*. Sevilla: Díada Editora